



El operario, bajo el monumento al Yiyó // TANIA SIEIRA

CUÉNTAME, BÚFALO CONVERSACIONES TAURINAS

Muy cerca del ruedo y de su próxima jubilación, el trabajador de la plaza reflexiona sobre el futuro y aquellos momentos que aún tiene grabados en el alma

Paco Sanz, el arenero que se vuelve a los pinceles

JESÚS NIETO JURADO MADRID

Paco Sanz Jiménez es memoria viva de La Ventas. Muy cerca de su jubilación, porta una sonrisa, camisa abierta, y un físico como para debutar con picadores, que se ve que mantener el ruedo rozando la perfección es todo un mundo. Se le posa (sic) bajo el monumento al Yiyó o, en pureza, no se le posa, pero su envergadura atlética no

pasa desapercibida. En el mundillo se conocen todos, y bajo la mirada de búhos ajenos de los reventas, se mantiene una amistosa charla con él. Con quien de joven «abría la capilla a los toreros».

Último día de San Isidro, último día suyo en San Isidro, y, más que lágrimas, hay un periodista y un trabajador de la plaza bajo el sol tropical de Madrid. Niño del barrio de la Alegría, no pierde Paco esa mirada con la que, seguro, rememora las faenas medias, los pinchazos, las puertas grandes. Llega a la entrevista sobre la bocina, que tiene que entrar al ruedo a lidiar, sí a lidiar, con la arena de Madrid, que no es albero, «sino arena de río», como insiste en un chovinismo de suelos divergentes. Ha rastrillado la plaza, pero también sabe que compañeros suyos, antes de que se cambiara la normativa, eran «los primeros en atender al diestro herido».

Porque la cuadrilla, con eso de los nervios, la cercanía de la Parca, el polvo del camino junto al matador, los pone un tantín nerviosos, pese a ser hombres bragados en plazas de tercera, aquellas donde muchos genios se entregaban igual o más que, un poner, en la catedral del toreo. Paco se queja sin quejarse de que no le dejen auxiliar, que lo ha mamado desde crío. Que

con dos lecciones que ofrezca el Doctor Padrós es suficiente para trazar la línea entre la vida y su némesis. Está la muerte, claro, rondando su labor y sus ropajes. Pero también está él, minutos antes de uniformarse, mientras por detrás la Casa Real controla el más mínimo detalle en los accesos, y se escucha mucho andaluz y mucho extremeño en los alrededores, con la cartera abultada de billetes. Decimos que Paco sabe que anda la muerte en su ring, pero también, y lo dice como un resorte, el mejor momento en la plaza fue «cuando su asistencia», en esos casi 50 años, ha salvado alguna vida. «Nosotros saltábamos de forma altruista, como los monosabios». Y es que en ese momento que el tiempo va más rápido de lo normal, que el hombre es bueno para el hombre y sale a ayudar al prójimo, que por nada es

MUY PERSONAL

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO
Barrio de la Alegría. 18/08/1958

FAENA CUMBRE

Joselito en la goyesca de 1996, encerrado con seis toros.

UNA IDEA PARA LA FIESTA

Que se mantenga la integridad del toro, que es una forma de respetar al público.

mandamiento humano y hasta bíblico. Y en lo de evitar la expiración del semejante existen unas fuerzas irreparables. A pesar de la memoria más amarga, tiene en el caldero de sus recuerdos una corrida de «hace cuarenta años». Lidiaban «Esplá, Ruíz Miguel» y se «le escapa uno, el soriano». Sitúa aquella faena hace cuatro décadas, y no falla, el soriano era José Luis Palomar, era un 1 de junio del 82 con toros de Victorino Martín, el ganadero y el mayoral dieron la vuelta al ruedo en una de esas jornadas cuando se llega a lo irrepitable, que es para lo que paga uno su localidad. Y tantas tardes tratando con el piso de la gloria hace que sea más que natural cuando las fechas y los nombres le bailan. O cuando una corrida está hecha de retazos de muchas. Y así se va armando la tarde perfecta en la cabeza. También rememora cuando «Joselito se encerró con seis toros en una goyesca», el 2 de mayo del 96. Un éxito rotundo.

Paco Sanz podría ser un hombre de rituales «pero no», carece de «manías». Llega desde Torrejón con tiempo, limpia sus zapatillas, pone a punto los «rastillos». Del albero que no es albero en Madrid pontifica su «capacidad de drenaje». Esto en la técnica, porque en el alma Paco quiere música sí, pero «no en la faena», y lo deja expedito, que si conoció así «Las Ventas, así ha de quedarse». Y de una musa a otra, Paco es pintor del color y hasta de la raza taurina. Es tradición que el arte dé arte como consecuencia indubitable. Ahí está la nómina de areneros pintores; César Palacios, por citar el canon. El que fue su «inspiración». Y aunque Paco Sanz vaya en sus lienzos más allá del toro, el toro está presente hasta en la divisa de la tarjeta de visitas. Resulta que la Fiesta le transmite «una variedad de colores, de luces, de movimientos» que son el alimento del creador. Únase a eso que si el cine es el séptimo arte, para Sanz, el toreo «es el octavo».

La madurez

Luego, pese a su madurez en el oficio, tiene que dar las claves para que la Fiesta se perpetúe por los siglos de los siglos. Y en esto, exige «el toro íntegro», porque si «hay toro íntegro hay respeto al público». Y claro que conoce a Juncal, santo y seña de esta sección de remembranza, medias voces, pases que no se olvidan y el futuro de la tauromaquia puesto en negro sobre blanco. «¿Qué español, qué taurino, no conoce a Juncal?». Y su cuestión queda suspendida en el aire caliente ya de junio, a la espera de unas tormentas que son más bien 'guadianescas'.

Su jubilación está asegurada por sus pinceles, y no es un hombre que fuera de los 'isidros' vaya a estarse quieto. Es la maldición del artista: no se puede parar lo bello. Se dirige al Patio de Arrastre, y vuelve con su rastrillo a lo eterno, a que lo que hay entre la gravedad y el torero sea lo más cómodo posible. Aún teme cuando en un «toro devuelto» se quedó a merced del morlaco. Un momento que nunca se le olvidará. Aunque aquello no le quita el sueño.



**EL MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE
CONVOCA**

**Los Premios Nacionales de
Artes Plásticas, de Fotografía,
de Restauración y
Conservación de Bienes
Culturales y de Tauromaquia 2023**

Resolución de 20 de abril de 2023.
BOE 9 de mayo de 2023

Premio Velázquez 2023

Orden CUD/718/2023 de 20 de junio de
2023. BOE 3 de julio de 2023